



**Universidad
Zaragoza**

Trabajo Fin de Grado

Crisis y Desigualdad en la economía española y
su entorno

Crisis and inequality in the Spanish economy and
its environment

Autora

Belén Ansón Zueras

Director

Juan Miguel Báez Melián

Facultad de economía y empresa
2017

RESUMEN

Hoy en día, uno de los temas que más se habla es de la desigualdad y de cómo nos afecta en nuestro día a día. Bien sabemos que hemos vivido una de las crisis más grandes recordadas, de sus efectos en muchas materias, e incluso qué nos ha podido llevar a este estado de crisis. Por eso, prácticamente todas las personas tenemos una opinión sobre la desigualdad al conocer el resto de aspectos, pero ¿cuánto sabemos verdaderamente sobre ella? ¿Es aplicable lo que sabemos sobre otros temas parejos?

El objetivo de este trabajo es el de, con datos empíricos, ver cuál ha sido y es la situación social y económicamente, y qué efectos ha tenido la reciente crisis sobre ella. Veremos también su relación con otras variables, cómo nos hemos posicionado con respecto a nuestro entorno y cómo ha afectado por comunidades autónomas.

ABSTRACT

Nowadays, one of the worldwide trending topics is inequality and how that affect us in our regular life. We already know that we have been lived one of the biggest crisis ever recorded, some of its effects, and even what could have taken us to this point. That is why almost every one of us have an opinion about inequality caused by our knowledge in some crisis effects. But do we really know about inequality? Should we apply our previous knowledge about the crisis?

The objective of this research is that, through empirical data, we can see what has been the social and economic situation, and which effects had the recent crisis on it. Also, we will see its relationship with other variables, how that positioned us comparing to our environment and how that affected our communities.

ÍNDICE

0. RESUMEN / ABSTRACT.....	1
1. PRESENTACIÓN / INTRODUCCIÓN.....	3
2. ¿POR QUÉ LA DESIGUALDAD ES IMPORTANTE?.....	7
3. ¿CUÁL ES NUESTRO PUNTO DE PARTIDA?.....	10
4. ¿CÓMO NOS HA AFECTADO LA CRISIS?.....	14
5. ¿DÓNDE ESTAMOS AHORA? PROBLEMAS Y SOLUCIONES.....	21
6. CONCLUSIONES.....	28
7. BIBLIOGRAFÍA.....	32

1. Presentación del tema / Introducción

La desigualdad es un tema que nos rodea, vayamos donde vayamos, y hablemos de lo que hablemos. Sin embargo, bajo mi punto de vista, muchas personas vivimos en la desinformación de lo que significa, incluyéndome a mí misma. Entonces ¿por qué podría escribir sobre un tema del que no sé mucho, y del que no se profundiza mucho en el grado? Precisamente por eso, porque creo que en el mundo en el que vivimos, con todos sus problemas asociados, no tenemos claro qué es la desigualdad, qué implica y cómo relacionarla con el resto de conocimiento adquirido a lo largo de estos cuatro años. En este estudio no solo he buscado el conocimiento sobre ello, sino un desarrollo personal de mis competencias al ponerme como reto el entender información a la que no estoy acostumbrada a leer, interpretarla, recopilar datos y emitir unas conclusiones propias.

El mayor problema encontrado a la hora de realizar la documentación del estudio ha sido ver que no todo el mundo parte desde la misma definición de desigualdad, demostrando el desconocimiento científico sobre un tema tan delicado. Así pues, el primer paso es ver qué vamos a considerar como desigualdad.

Una primera definición para la desigualdad es, según la RAE:

- “1. f. Cualidad de desigual.*
- 2. f. Prominencia o depresión de un terreno o de la superficie de un cuerpo.*
- 3. f. Mat. Relación de falta de igualdad entre dos cantidades o expresiones.”*

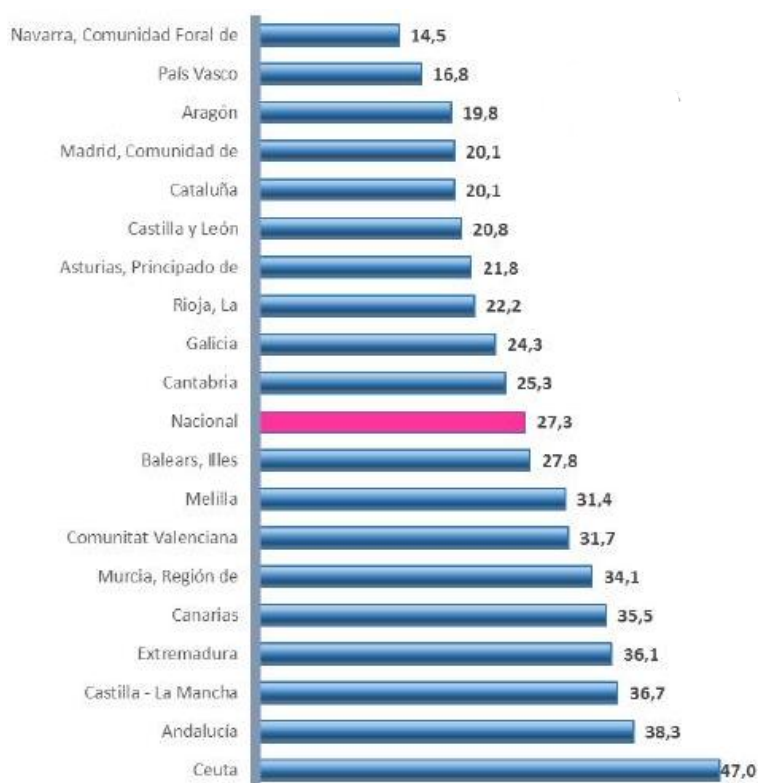
Por otra parte, podemos ver que para Wikipedia es:

“La economía de la desigualdad, desigualdad de ingreso, desigualdad económica o inequidad económica comprende todas las disparidades en la distribución de bienes e ingresos económicos, entre ellas muy especialmente la distribución de la renta que procede tanto del capital como del trabajo. El término se refiere normalmente a la desigualdad entre individuos y grupos en el interior de una sociedad, pero también se puede referir a la desigualdad entre países.”

Nosotros partiremos de la suposición de que la desigualdad es el distinto resultado -económico, social, ...- cuando la situación es pareja entre dos elementos, viéndose uno beneficiado sobre el otro.

Lo primero que podemos observar es que la sociedad actual está cada vez más separada en dos grupos definidos, con sus particularidades según la sociedad de la que hablemos. Lo que está claro es que la desigualdad es una realidad en todos los países del mundo, y que su tendencia es preocupante, por lo que intentaremos abordarla desde la mayor cantidad de puntos de vista. Vivimos en una sociedad en la que en el año 2015 se dijo que ya había “brotes verdes”, y en la que en realidad teníamos a un 27.3% de la población en estado de pobreza o exclusión. Una de las posibles razones de que el país en apariencia vaya bien, es que se han ejecutado políticas macroeconómicas que reducen la cantidad de gasto público, haciendo que el balance sea mejor, pero que tiene unas consecuencias en el ámbito social mucho mayores. Por supuesto, la ejecución de estas políticas también depende en cierta medida de cada comunidad autónoma, como podemos ver reflejado en este gráfico:

Figura 1.1: Índice AROPE en el año 2013



Fuente: INE / Informe EAPN

El índice AROPE (At-Risk-Of Poverty and Exclusion) es la tasa de riesgo de pobreza y exclusión social, como sus siglas indican. Pese a tener una política común en todo el país, vemos que no todos reaccionan igual a los recortes habidos en el sector público, ya sea por haberlos ejecutado de diferente forma, o por otras razones en las que entraremos más adelante. Lo que podemos asegurar es que, en un país como España, con un gasto social de aproximadamente 6.000 euros por habitante, no debería haberse aconsejado una política restrictiva tan fuerte, en especial contando con que el promedio de gasto social en la zona euro es de más de 8.000 euros por habitante en 2012.

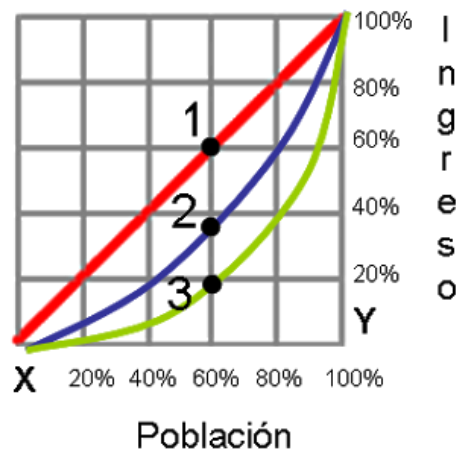
Cuando nos planteamos evaluar si una clase de política, o una decisión por parte del gobierno es mejor o peor, solemos tomar como indicadores el crecimiento del PIB (ya sea o no per cápita, que también es relevante), la tasa del paro, cómo va a influir en los tipos de interés, o en otra gran cantidad de variables. Pero ¿quién valora alguna clase de indicador de la desigualdad? Como veremos más adelante, la tasa de paro, en especial la de larga duración nos dará una aproximación, variable sí controlada, pero seguimos sin considerar que la desigualdad es importante en la salud de una economía, y en cómo será la tendencia y el efecto en el resto de variables.

En los siguientes apartados veremos por qué efectivamente la desigualdad es importante, con datos empíricos, cómo estábamos antes y después de la reciente crisis, qué pasó entonces, cuál es nuestra tendencia a largo plazo y los efectos que conllevan tener un nivel alto de desigualdad. Además, veremos en qué posición estamos relativamente con países semejantes y/o de nuestra zona geográfica e internamente por comunidades autónomas. Por último, analizaremos las conclusiones halladas en cada uno de los diferentes apartados.

Todo ello está basado en diferentes libros y artículos de economistas que quedan citados al final de este estudio, además de fuentes de datos como el INE o el OCDE para observar mejor sus conclusiones.

Por último, antes de comenzar, debemos contar con que el indicador al que más vamos a recurrir es el índice de Gini, indicador usado para medir la desigualdad de una distribución, como pueden ser los ingresos, en una misma población, ya sea un país, toda una zona, o una provincia. Su valor oscila entre el 0 al 1000, siendo 0 la menor desigualdad, donde todas las personas poseen la misma riqueza, y 100 la mayor desigualdad, donde toda la riqueza la posee una sola persona. El coeficiente de Gini es igual, pero en otra escala, en este caso yendo de 0 a 1, con la misma relación de valores.

Se representa a través de la curva de Lorenz, siendo de esta forma:



Fuente: www.economipedia.com

Este gráfico representa la diferencia de ingresos que percibe cada porcentaje de la población. Así pues, la diagonal (curva número 1) representa el caso en el que el coeficiente sería 0, ya que el 20% de la población representa el 20% de los ingresos, y así proporcionalmente, y una curva pegada a los lados inferior y derecho representarían el caso en el que el coeficiente sería 1, ya que todos los ingresos descansarían en el percentil más alto de la población. Al ser ambos casos prácticamente inexistentes, en el resto de ocasiones se trazará una curva como las representadas 2 y 3, teniendo aquellas sociedades más igualitarias unas curvas más cercanas a la diagonal, y las más desiguales curvas cercanas a los lados.

La relación entre esta curva y el coeficiente de Gini se encuentra midiendo el espacio que hay entre la curva que consideremos con respecto a la diagonal, siendo el cociente entre este espacio y el triángulo inferior el coeficiente de Gini.

2. ¿Por qué la desigualdad es importante en una economía globalizada?

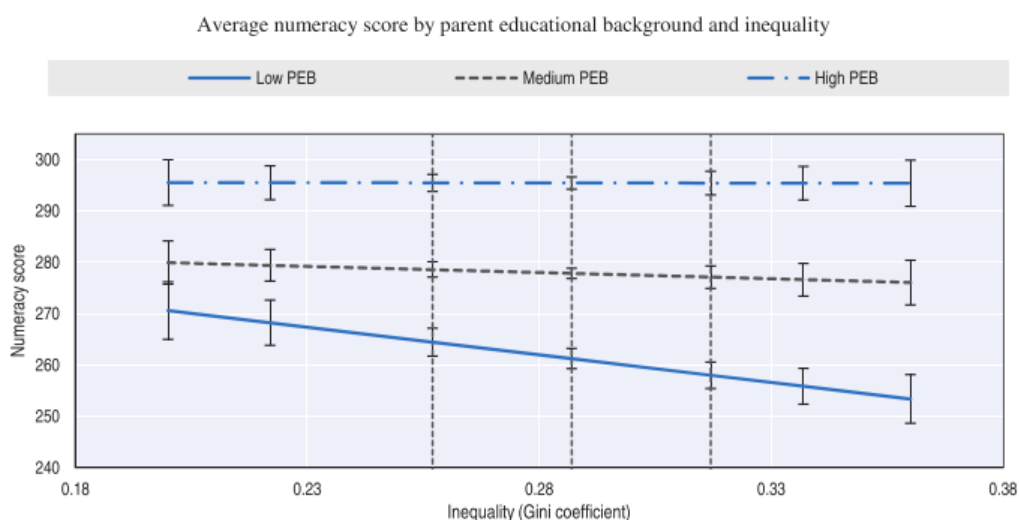
Como hemos comentado en el anterior punto, la desigualdad es algo que todas las economías y sociedades deberían considerar como punto angular en la creación de sus políticas y demás decisiones. Pero ¿por qué deberían?

El tema de discusión en este punto será ver cómo, pese a ir en contra de la creencia popular, que la parte más rica de la población se haga más rica mientras la mitad del país más pobre se mantiene en su posición conlleva problemas en la salud y crecimiento de un país. Con esto no se quiere llegar a que se tienen que aplicar políticas redistributivas o cualquier política que reduzca la desigualdad, ya que eso puede ser negativo para el crecimiento también. Posteriormente pondremos ejemplos de políticas que ayudan a reducir la desigualdad y que son notablemente positivas para el conjunto del país.

Un punto fundamental que nos lleva a afirmar que el crecimiento de los ricos mientras la desigualdad aumenta no lleva a un crecimiento real colectivo, se sostiene en **la educación**. Por una parte, la desigualdad entre partes puede hacer que la población se esfuerce en estar en la parte más alta, trabajando más, como ejemplo, o al menos intentando que sus hijos formen parte de la parte más favorecida de la sociedad. El mecanismo actual de conseguir tener unas mejores expectativas de futuro es claro: la educación que se posea. Sin necesidad de demostración, podemos ver que una sociedad con mayor educación lleva a un futuro mayor crecimiento y posiblemente menor desigualdad, siempre y cuando se hayan tenido las mismas posibilidades. Por otra parte, consideremos una sociedad notablemente empobrecida. Desde luego, los ricos tendrán una posibilidad de acceder a las oportunidades en términos educativos mucho mayores. Sin embargo, habrá una gran parte de los pobres que se verán forzados a no invertir más en la educación de sus hijos. Eso no solo conlleva un perjuicio en los futuros ingresos familiares, sino que conlleva un perjuicio a toda la sociedad, que años más tarde dispondrá de una menor cantidad de trabajadores cualificados, y los que haya,

serán solo de una parte de la población, potenciando la anterior desigualdad habida. Una de las consecuencias más directas de la mezcla de las anteriores situaciones lleva a la posible destrucción, o al menos reducción, de la clase media, importantísima en cualquier economía del mundo.

Figura 2.1: Resultados académicos promedio según educación de sus padres



Note: The graph plots the average predicted numeracy score for individuals from low, medium and high family (educational) backgrounds, as a function of the degree of inequality (Gini points) in the country at the time they were around 14 years old. Low PEB: neither parent has attained upper secondary education; medium PEB: at least one parent has attained secondary and post-secondary, non-tertiary education; high PEB: at least one parent has attained tertiary education. The bars indicate 95% confidence intervals. The vertical dashed lines indicate the 25th, the median and the 75th percentiles of the underlying distribution of inequality.

Fuente: cálculos de OCDE basados en datos PIAAC

En este gráfico podemos ver como el indicador PEB (Parent Educational Background) se mide según el nivel de educación que recibieron sus padres. Consecuentemente con lo que podríamos pensar, aquella parte de la población proveniente de una esfera económica más alta, obtiene mejor puntuación que los de esferas medias o bajas. Sin embargo, la desigualdad no afecta a los resultados por igual. Aquellos provenientes de familias ricas apenas se ven afectados, mientras que, conforme se es más pobre, la desigualdad afecta más negativamente a los resultados.

Esta tendencia también se ve afectada posteriormente en la empleabilidad de aquellos estudiantes. Al tener menor educación, o al menos tener peores resultados, las oportunidades a la hora de buscar trabajo también se ven reducidas. A su vez, no sólo se ven perjudicados estos individuos, sino que toda la sociedad se verá

mermada a largo plazo al tener trabajadores peor cualificados conforme aumenta la desigualdad. Hoy en día, no hay muchos países donde veamos igualdad de oportunidades, ni siquiera aquellos donde la formación es más igualitaria y subvencionada en mayor parte por el Estado, y eso se alarga, como vemos en el gráfico, a través de generaciones. Así pues, solo reafirmando lo dicho anteriormente, el crecimiento a largo plazo será peor que si estuviéramos en una sociedad más igualitaria.

Como apoyo a esa conclusión tenemos un estudio que realizó la OCDE, “*In it Together*”, 2015, encontramos evidencia probada de que el incremento a largo plazo de la desigualdad en la mayoría de los países de esta zona ha conllevado un gran impacto en el crecimiento a largo plazo. En este mismo estudio encontramos como ejemplo que la subida en 2 puntos en el índice de Gini de 1985 a 2005, podrían haber afectado en alrededor de un 4.7% de crecimiento entre 1990 y 2010.

La solución que primero podríamos ver sería la de aplicar políticas redistributivas que reduzcan la desigualdad. Si bien es cierto que se deberían aplicar *mayores* políticas, también es cierto que se deberían aplicar *mejores* políticas, considerando los máximos parámetros posibles. No sólo si reduciría la desigualdad, sino también cómo se vería reducida, cuál sería su impacto, y otros aspectos económicos.

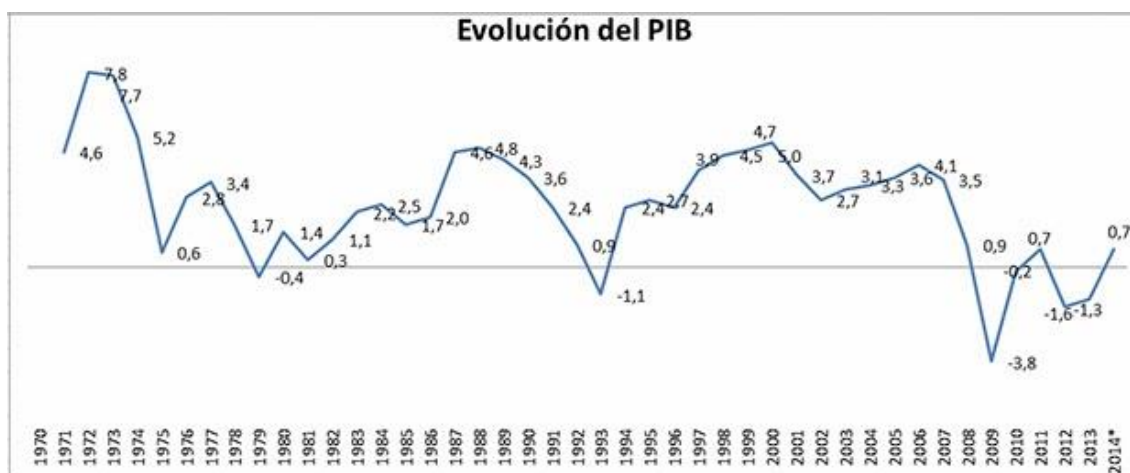
3. El punto de partida

Por supuesto, antes de realizar cualquier clase de estudio deberemos ver cuál es la situación inicial desde la que partiremos. Desde luego, no es lo mismo analizar ciertos niveles de desigualdad si partimos de una situación como la noruega, que si lo hacemos de una como la sociedad india.

En este estudio no vamos a remontarnos a muchos años atrás, en un primer lugar porque tampoco es tan relevante ver la evolución en una sociedad en dictadura, y en un segundo lugar, porque tampoco disponemos del indicador que principalmente vamos a utilizar a lo largo del estudio, que es el índice de Gini.

Desde los años 70, nuestro nivel de vida mejoró relativamente, con unas tasas de crecimiento, como vemos en la posterior figura 3.1., bastante notables. Por regla general, en todo el periodo hasta la última crisis hemos tenido crecimiento en el PIB, a excepción de dos años. Esto es lo que se vio durante este tiempo por buena parte del país, que crecíamos y que todo iba bien. Pero por supuesto no queremos basar este trabajo en un indicador tan ambiguo como es el PIB, ya que no refleja cómo *verdaderamente* va un país, y cómo viven sus ciudadanos. En definitiva, fueron años que en general beneficiaron a la multitud, pero como veremos, con ciertos matices a aplicar.

Figura 3.1: Evolución del PIB en España

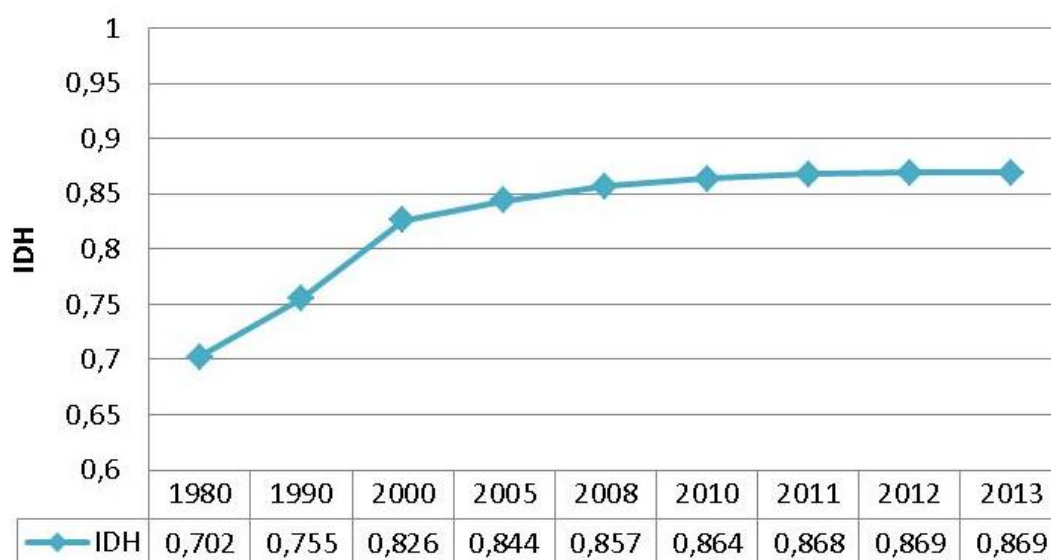


Fuente: www.invertia.com

Previamente hemos comentado que utilizaríamos el índice de Gini como medidor de la desigualdad, pero encontramos que sus datos no llegan hasta muy atrás, por lo que, como sustituto a este indicador, encontramos el Índice de Desarrollo humano. Este índice lo que calcula es la media geométrica entre tres indicadores: la esperanza de vida al nacer, la educación recibida en años por adultos de 25 años o más y los años esperados de los niños, y el PIB per cápita, cada uno de ellos normalizado. Desde luego, este no es el mejor de los indicadores ya que no refleja las diferencias entre los ingresos de los más ricos y los más pobres, pero es algo que se ha ido corrigiendo a lo largo de los años, y que por ahora nos sirve para ver cuál era la situación a grandes rasgos.

Por el momento, vamos a analizar los datos que tenemos de este indicador desde los años 80:

Figura 3.2: La evolución del IDH en España (1980-2013)

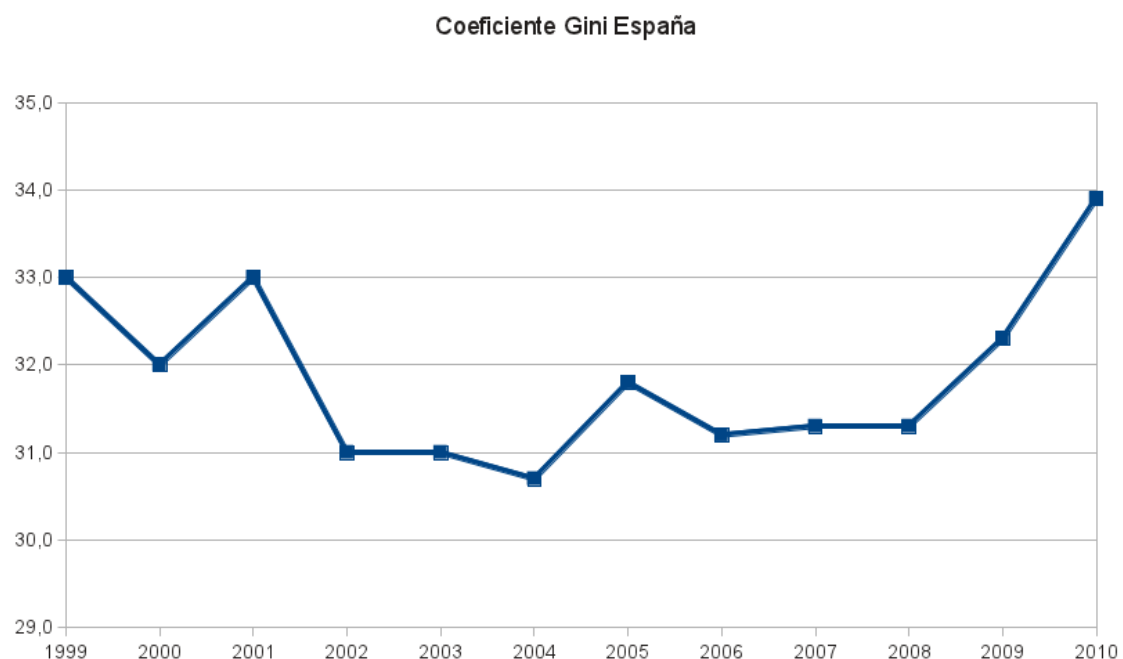


Fuente: Datos del Banco Mundial y de EUROSTAT

Viendo este gráfico, y como era de esperar, reafirmamos la conclusión anterior de que los primeros años de democracia fueron muy positivos. Pero antes de lanzar esa conclusión, debemos ver cuál es una de las medidas de este indicador: el PIB

per cápita. Y el PIB como hemos visto, creció mucho en esa época, por lo que distorsiona la fiabilidad de este indicador, dejando menos margen de información a las otras dos variables. Otra conclusión que podemos sacar de aquí es que la crisis afectó en una gran medida tanto al crecimiento del PIB como al IDH. Pero volveremos sobre este tema en el siguiente punto en el que hablaremos de cómo afectó la crisis a todos estos datos, y por qué.

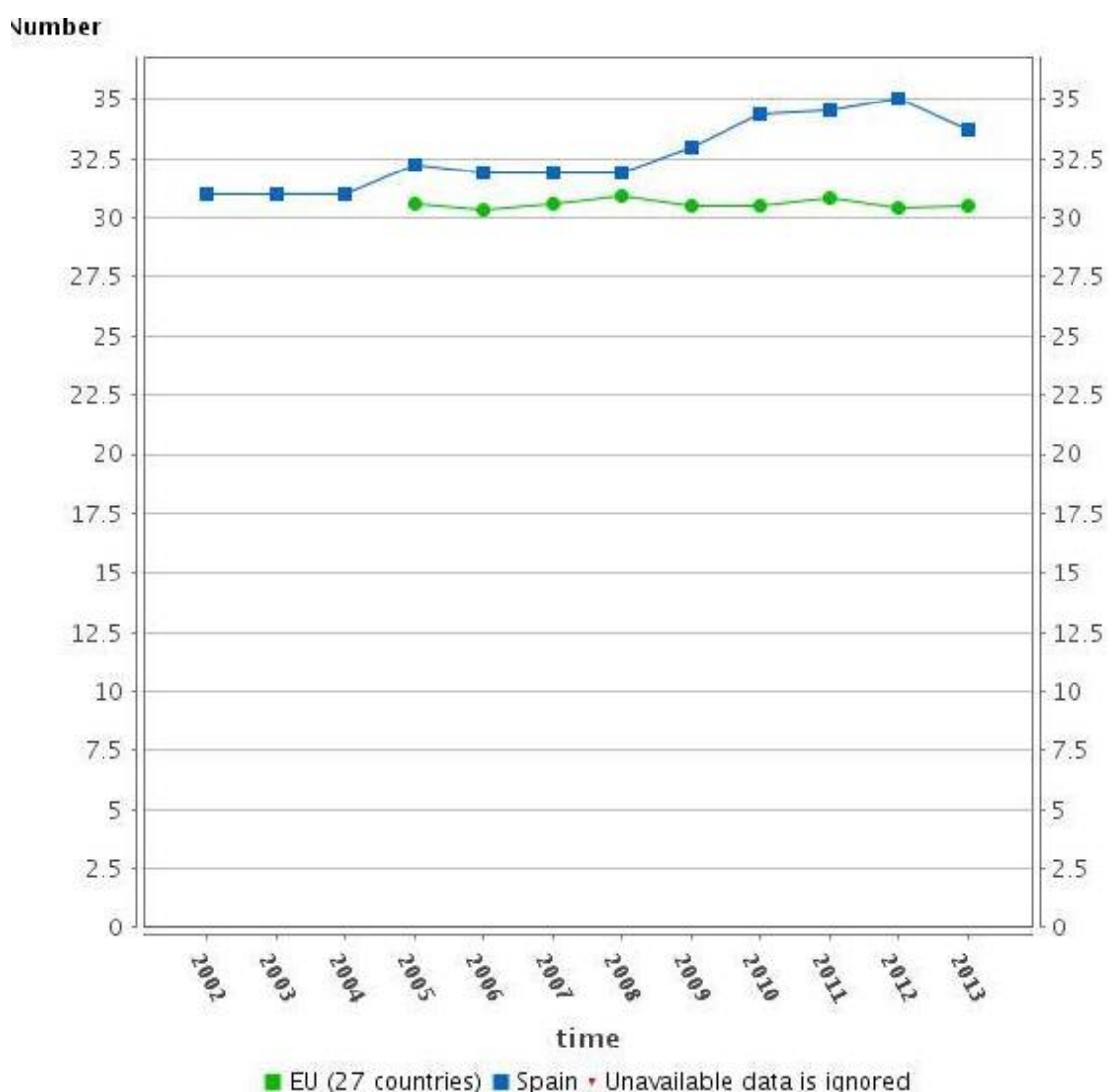
Figura 3.3: Coeficiente de Gini en España (1999-2010)



Fuente: Datos de EUROSTAT

Aquí podemos ver reflejado lo dicho anteriormente. En este gráfico vemos el nivel del índice de Gini. Los primeros años, como se podría esperar al ver el incremento en el PIB, el coeficiente de Gini mejoró. Pero como se puede observar, incluso en años “buenos” la desigualdad crece. Además, aunque no hubiera crecido, el índice de por sí gira en torno a un 0,32, siendo el 1 la total desigualdad, y 0 la total igualdad. Ese 0,32 es un número bastante alto en especial si lo comparamos con los países parejos a nosotros, o al menos geográficamente cerca.

Figura 3.4: Coeficiente de Gini en España y UE27



Fuente: EUROSTAT

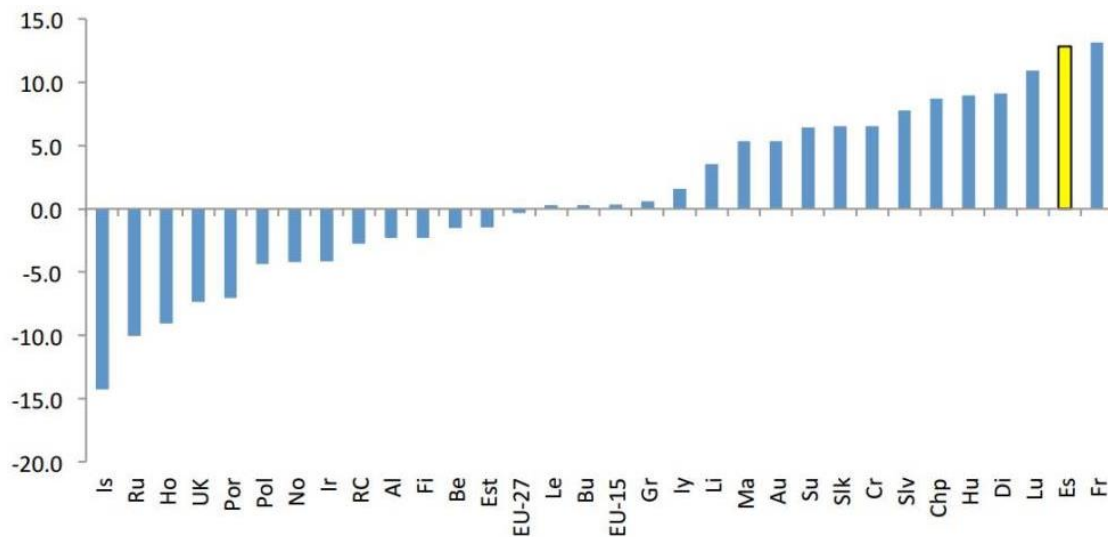
Con este gráfico podemos compararnos desde el año 2002 con los datos de la Unión Europea de los 27 países como conjunto. Como se puede apreciar, en un principio antes de la crisis llegamos a ver el espejismo que nos hizo creer que nos acercábamos a los datos de Europa. Pero en cuanto la crisis comenzó, no hicimos más que divergir. Posteriormente veremos los ejemplos más concretos de cómo otros países han evolucionado en diferente medida a nosotros.

4. ¿Cómo afectó la crisis?

Una vez ya hemos visto cómo estaba posicionada España antes de la crisis, debemos ver qué tipo de cambios generó en ella para posteriormente ver en qué situación nos ha dejado.

En este punto veremos por una parte los cambios en niveles de diferentes variables, cómo afectó por Comunidades Autónomas, y una pincelada a la comparación con el resto de países europeos de la zona.

Figura 4.1: Variación del índice de Gini de 2007 a 2014



Fuente: EUROSTAT

En este gráfico 4.1 nos reafirmamos en lo expuesto en el capítulo anterior. Vemos cómo partiendo de una situación de “mejora” anterior a la crisis, en este punto se rompieron todas las apariencias de que estábamos mejorando como país, dejando ver que la estructura tan firme que habíamos creado para crecer quizá no era tan firme. Cuando las cosas nos vinieron mal dadas, y nos vimos envueltos en una situación en parte propiciada desde el exterior y en parte por nosotros, todo el país se tambaleó, dejando unos indicadores como el índice de Gini en una variación del 2009 al 2014 de más del 10%, tasa tan solo superada por Francia, y mucho mayor al promedio en la Europa de los 15, e incluso más que el promedio que incluye a la Europa de los 27 países.

Otra forma, quizá más visual e intuitiva de ver esta disparidad en la adquisición de rentas, la conseguimos al ver la parte de la riqueza que posee cada parte de la población, ya sea en cuartiles o en decilas.

Cuadro 4.1: Distribución por decilas de la renta disponible de los hogares y coeficiente de Gini (1973-2014)

	1973/74	1980/81	1990/91	2007	2014
Decila	%	%	%	%	%
Primera	2,7	2,7	3,1	3,6	2,9
Segunda	4,4	4,6	5,0	5,3	4,8
Tercera	5,6	5,7	6,1	6,0	6,3
Cuarta	6,7	6,8	7,0	7,7	7,1
Quinta	7,8	7,9	8,1	8,1	8,1
Sexta	9,0	9,0	9,2	9,9	10,2
Séptima	10,4	10,4	10,5	10,3	10,7
Octava	12,2	12,2	12,2	12,1	12,6
Novena	15,1	15,2	14,9	15,2	15,3
Décima	26,3	25,4	23,9	22,0	22,1
P90/P10	4,92	4,54	4,06	3,95	4,39
P90/P50	2,28	2,09	2,05	1,87	1,97
P50/P10	2,15	2,17	1,98	2,11	2,23
Gini	0,337	0,330	0,305	0,303	0,315

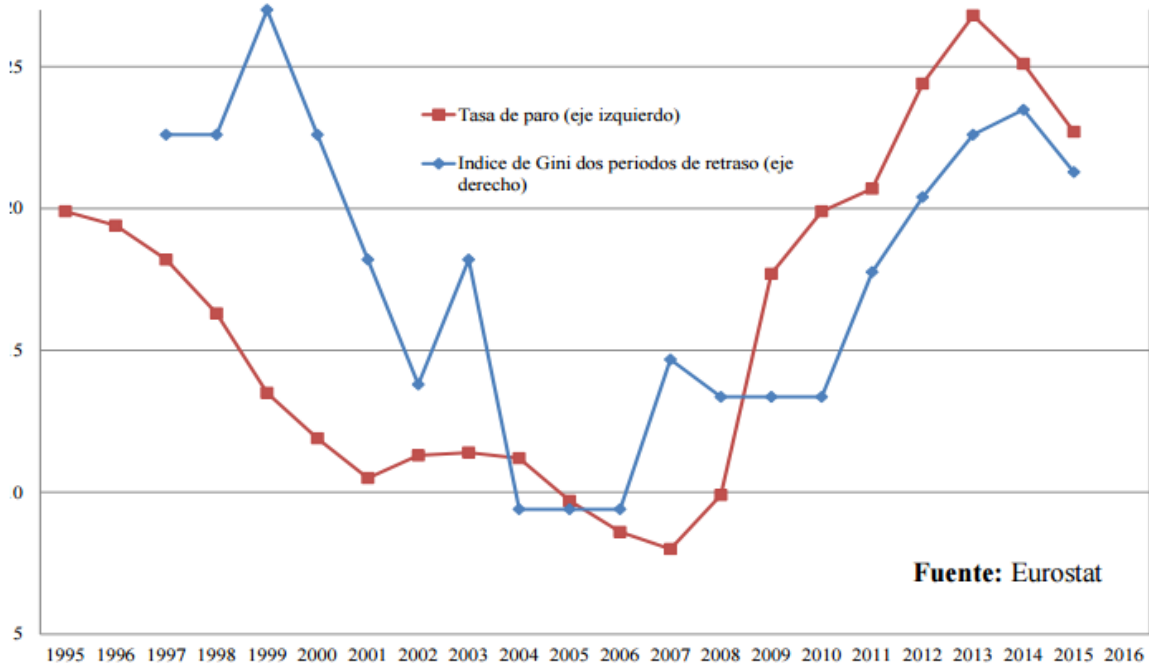
Decila: 10% de la población (ordenada de menor a mayor renta), P90: nivel de renta correspondiente al percentil 90, P50: nivel de renta correspondiente al percentil 50, P10: nivel de renta correspondiente al percentil 10.

Fuente: La Desigualdad en España: Fuentes, Tendencias y Comparaciones Internacionales, Luis Ayala 2016

Esta tabla nos deja ver la evolución de esta distribución de una forma más específica que anteriormente. Así pues, podemos ver cómo fue este paso posterior a 2007 y por qué creció el coeficiente de Gini hasta 2014 en hasta un 0,58%. Se puede apreciar cómo la mitad inferior de la población vio reducida su participación en la renta, a rasgos generales en gran medida, en tan solo 7 años. Sin embargo, si nos fijamos en la otra mitad de la población, la parte más rica, sólo vemos incrementos con respecto a los porcentajes de 2007. Además, considerando los datos que nos aporta la tabla al final de la misma, con el indicador P90/P10, vemos la relación entre el 10% más rico de la población con respecto al 10% que menos renta obtiene, y éste nos indica que en este nivel es donde más se ha disparado la desigualdad, pasando de una relación de 3,95 en 2007 a un 4,39 en 2014.

Otra conclusión que podemos extraer, pese a no ser muy visible en ese gráfico, es que la desigualdad ha girado en torno a cómo ha funcionado el mercado de trabajo. Para hacerlo más visual, nos apoyaremos en el siguiente gráfico.

Figura 4.2: Tasa de desempleo anualizada e índice de Gini en España (1995-2016)



Si bien el mercado laboral en España tiene una elevada tasa de desempleo estructural, el impacto de este no ha sido igual en cada segmento del mercado. Las mujeres, los jóvenes y otros colectivos minoritarios como inmigrantes o grupos étnicos son los que se han llevado la mayor parte del peso de este gran incremento de parados.

Así pues, volviendo al punto que tratábamos, podemos relacionar junto con el cuadro 4.1 cómo en aquellas ocasiones en las que crece la desigualdad por la parte más pobre concuerdan con las épocas en las que mayores tasas de desempleo ha habido. Esta correlación se ve potenciada -o corregida- por las políticas redistributivas que se puedan ejecutar. Sin embargo, como ya sabemos, en esta última crisis hemos vivido a la vez un altísimo incremento de la tasa de paro junto

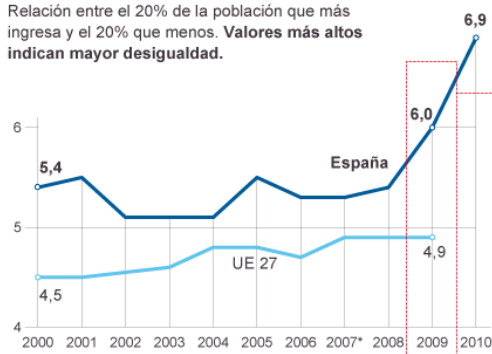
a una gran reducción en las dotaciones al gasto público. Eso ha llevado al inevitable incremento de la desigualdad vivido, dejando a muchas familias pendientes de un hilo de esperanza de que los cambios que macroeconómicamente nos contaban se reflejaran en la vida cotidiana. Incluso la esperanza de que la inyección de dinero efectuada por parte de la Unión Europea traspasara en algún momento la barrera creada por y para la banca. Esta barrera ha constituido uno de los mayores problemas en esta crisis, combinado con la inactividad por parte de un gobierno que veía la situación y no hizo nada hasta que ya era bastante tarde. En teoría estas inyecciones ayudarían a mejorar variables como el consumo, pero no fueron efectivas, creando deuda sin beneficios.

Si además comparamos estos datos con nuestro entorno vemos que no es algo habitual. Para ello vamos a fijarnos en los datos estáticos encontrados en 2009, reflejados en la siguiente figura.

Figura 4.3: Ratio s80/20 en el año 2009 y comparativa con Europa

RATIO s80/20

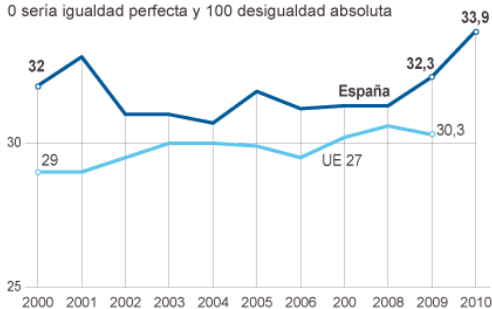
Relación entre el 20% de la población que más ingresa y el 20% que menos. Valores más altos indican mayor desigualdad.



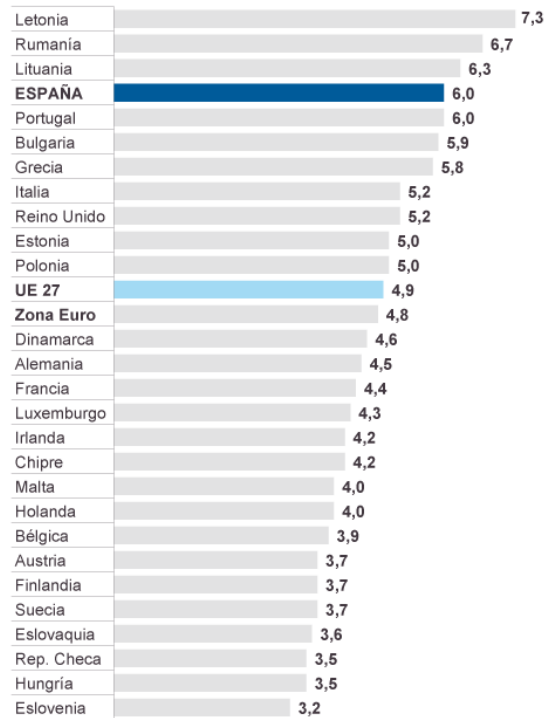
*Desde 2007 tiene en cuenta el alquiler imputado (dinero que se ahorra respecto a un alquiler el propietario de una vivienda o el beneficiario de un alquiler social) y contribuciones sociales.

COEFICIENTE GINI

0 sería igualdad perfecta y 100 desigualdad absoluta



POR PAÍSES (datos de 2009)



Fuente: Eurostat. EL PAÍS

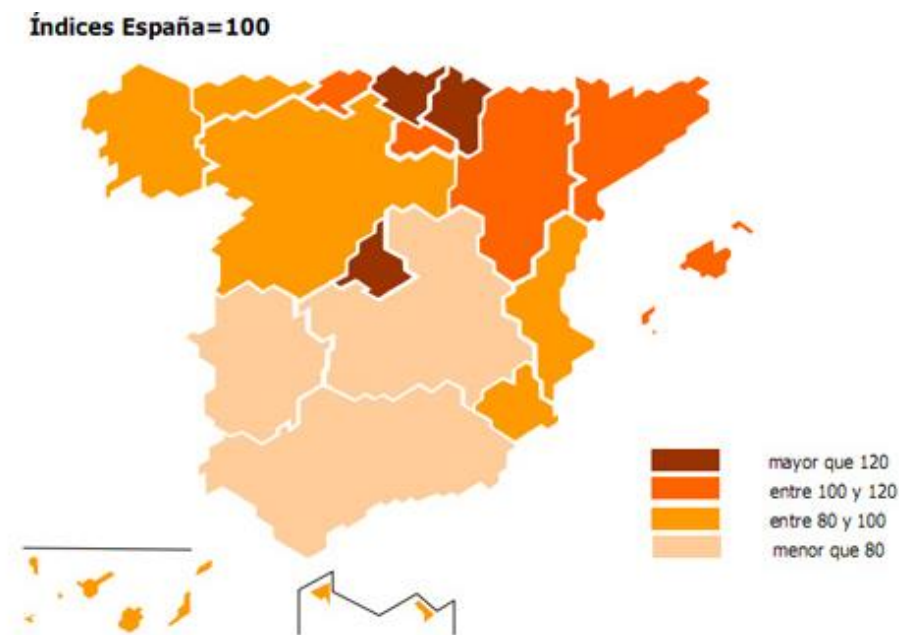
Fuente: EUROSTAT / El País

En este caso nos centramos solo en la relación entre los ingresos del 20% más rico con respecto al mismo porcentaje más pobre. En el primer gráfico de arriba a la izquierda vemos que nuestra relación siempre ha estado por encima de la habida en la Europa de los 27, pero que en el año 2009 nos desmarcamos notablemente, subiendo hasta los 6 puntos, mientras Europa se queda a 4,9. Pero lo peor no es eso, sino que mientras nuestro entorno, pese a no mejorar, parece mantenerse, nosotros en 2010 seguimos esta tendencia abocada a la desigualdad. Y como es una obviedad, el coeficiente de Gini lleva el mismo comportamiento, observado en el gráfico de justo debajo.

Si ahora miramos la comparativa pormenorizada con más países, vemos que no salimos muy bien parados, tan solo superados por Letonia, Rumania y Lituania, y al mismo nivel que Portugal, muy lejos de aquellos países con los que nos gustaba compararnos tan solo unos años antes.

Por otra parte, como hemos comentado, también debemos mirar hacia nuestro interior, ya que, una vez fijado que la crisis golpeó duro a España como conjunto, no en todas las comunidades españolas ha afectado en la misma medida.

Figura 4.4: PIB per cápita en el año 2010 por CCAA



Fuente: INE

Este gráfico nos ayuda a situarnos en la realidad postcrisis de cada comunidad autónoma, y a sentar un hecho visto empíricamente a lo largo de los años, y es la desigualdad que hay geográfica. El sur suele verse en mayor medida perjudicado en la mayor parte de las ocasiones, mientras el norte subsiste mejor las estocadas. Y así lo refleja el gráfico, donde, a excepción de Madrid, vemos como la mayor parte de la participación del PIB per cápita se encuentra en el norte, mientras el sur está por debajo de la media nacional.

Una vez vista la situación en términos económicos, veamos cómo ha sido el efecto en lo que tratamos aquí, la desigualdad, a través del índice de Gini de nuevo.

Cuadro 4.2: Evolución del índice de Gini 2008-2012 por CC.AA.

TABLA 2.15. Índice de Gini de la renta en cada comunidad autónoma, 2008 y 2012

	Gini-ECV12	Gini-ECV08	Var 12-08 (%)	Ranking 12	Ranking 08
Andalucía	0,3443	0,3157	9,05	3	3
Aragón	0,3311	0,2704	22,44	5	13
Asturias	0,3162	0,2646	19,49	11	16
Baleares	0,3223	0,2912	10,66	8	10
Canarias	0,3465	0,3119	11,07	2	4
Cantabria	0,3198	0,2662	20,12	10	15
Castilla y León	0,3062	0,3009	1,75	14	7
Castilla-La Mancha	0,3630	0,3227	12,48	1	1
Cataluña	0,3124	0,2964	5,40	13	8
C. Valenciana	0,3338	0,3030	10,14	4	6
Extremadura	0,3200	0,3170	0,93	9	2
Galicia	0,3137	0,2743	14,39	12	12
Madrid	0,3248	0,3101	4,74	6 5	5
Murcia	0,3054	0,2936	4,03	16	9
Navarra	0,2781	0,2604	6,79	17	17
País Vasco	0,3062	0,2688	13,91	15	14
La Rioja	0,3227	0,2768	16,58	7	11
ESPAÑA	0,3359	0,3092	8,64		

Fuente: ECV/ Informe Foessa 2014

En esta tabla vemos cómo, sin excepción alguna, todas las comunidades han empeorado en sus niveles de desigualdad. También podemos apreciar la posición que ocupa cada comunidad, siendo las primeras las más desiguales. Algo que podemos destacar, es que al haber incrementado tanto la desigualdad en términos

generales, aquellas comunidades que han conseguido prácticamente mantenerse en su situación se han visto ampliamente recompensadas en el ranking, como el caso de Extremadura, que partía de ser la segunda comunidad con mayor desigualdad, y tras crecer un 0,93% ha alcanzado la novena posición, en la mitad inferior de la tabla. Eso implica que 7 comunidades han crecido tanto en desigualdad que han sobrepasado el segundo nivel más alto antes de ser golpeadas por la crisis.

En el otro extremo encontramos nuestra comunidad autónoma, Aragón, al haber crecido en un escalofriante 22,44%. Esto no hace más que reflejar la fragilidad con la que se potenció el crecimiento en la última etapa de bonanza. Pese a todo y a estar en la quinta de posición de comunidades más desiguales en 2012, sigue estando por debajo del coeficiente de Gini en términos nacionales, estando en 2012 en 0,3359, mientras Aragón se encuentra en un nada despreciable 0'3311.

5. ¿Dónde estamos ahora? Problemas y soluciones

Hasta ahora hemos visto que la situación de partida de España antes de la crisis parecía relativamente favorable e incluso esperanzadora de que las cosas podían mejorar. Pero como acabamos de ver, esta posición con la crisis lo único que ha conseguido ha sido hacernos despertar del sueño creado a través de burbujas e intereses de minorías.

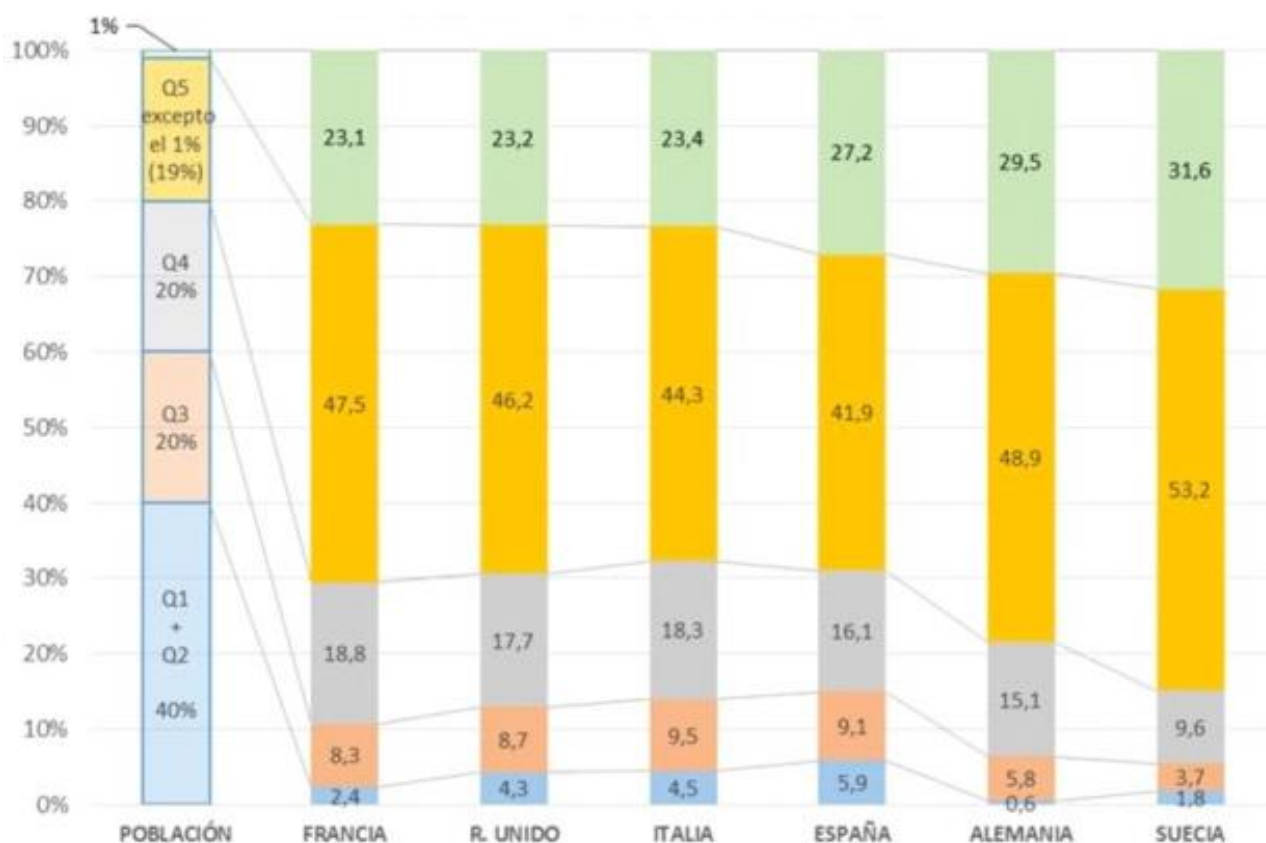
Desde luego no todos los países se han comportado igual, pero sí que podemos afirmar que la tendencia hacia la desigualdad ha sido más bien generalizada. Pese a ello, esta tendencia se ha visto potenciada en la Europa del sur, mientras el norte ha vivido una crisis en menor medida devastadora, tanto en términos económicos, como atendiendo al índice IDH o al de Gini.

Además de ver la divergencia de España con respecto a su entorno geográfico, también hemos visto que la divergencia ocurre a su vez en el interior del país por comunidades, dentro de que todas se ha visto fuertemente perjudicadas.

El objetivo de este apartado es ver a dónde nos ha llevado lo visto anteriormente en una serie de variables, cuáles pueden ser algunas de las razones, y propuestas de algunos autores para mejorar nuestra tendencia.

Como vimos en el anterior capítulo con el Cuadro 4.1, la distribución por decilas de la riqueza se ha visto modificada con la crisis en el país. Pero para ver cómo estamos ahora sobre todo con una comparativa con una representación de países cercanos en Europa utilizaremos el siguiente gráfico, más visual que el anterior recurso utilizado.

Figura 5.1: Distribución de la riqueza por quintiles en 2015



Fuente: Credit Suisse Wealth Databook - 2015

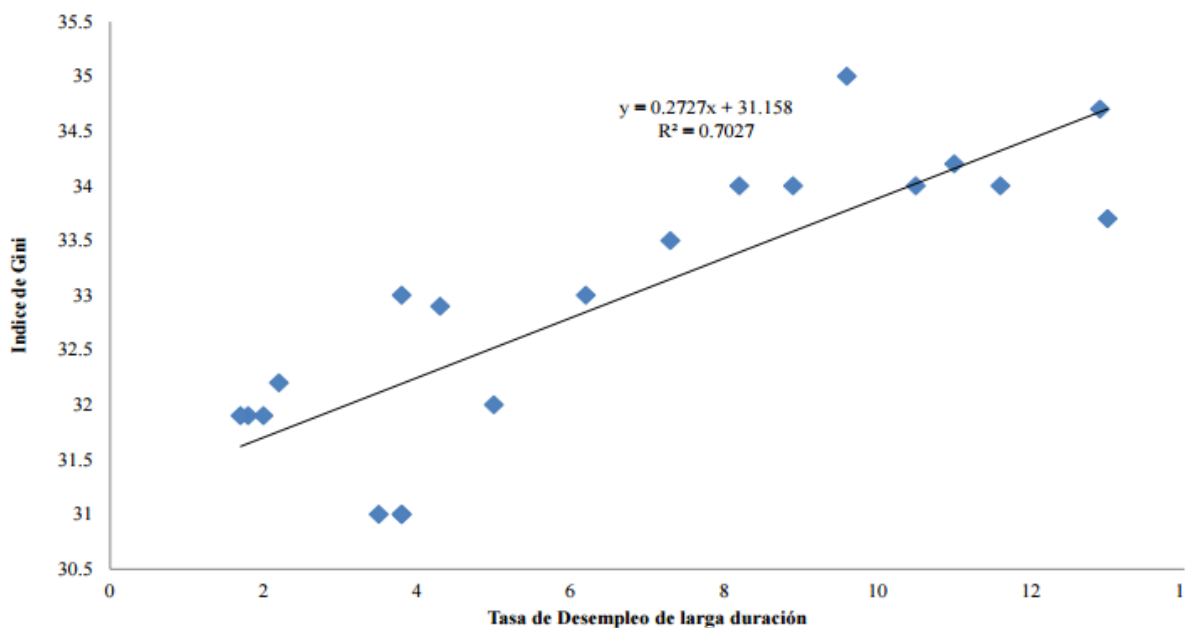
En este caso hemos tomado la distribución por quintiles. El primer tramo está formado por la unión de los dos inferiores quintiles, formando el 40% de la población con menores ingresos. Como veremos, su unión está provocada porque al percibir tan poca cantidad, no conviene para su visualización separarlos. Con respecto al último tramo se le ha descontado el 1% superior de la población, al representar una cantidad de riqueza más que significativa.

Lo primero que podemos notar en este gráfico es el alarmante dato de que en todos los países tomados como muestra tenemos que aproximadamente un 70% de la riqueza del país está ostentada por tan solo un 20% de la población, incluso un casi 85% en el caso de Suecia. Mientras tanto, en ningún país el 40% de la población más pobre no toma parte en más de 6 puntos porcentuales. Podemos ver incluso el caso de Alemania, donde su último quintil posee un -0,6% de la riqueza, al tener más deudas que cualquier activo.

Sin embargo, debemos hacer un matiz sobre ese gráfico, ya que lo que estamos considerando es la riqueza de los países. Si consideramos tan solo el PIB per cápita, la distribución sería en todos los casos más igualitaria, pero creo relevante considerar también dentro de los datos el patrimonio que tiene cada quintil, ya que forma parte de la imagen que nos genera su estilo de vida. Aunque un sujeto no ingrese mucho, y su participación en el PIB per cápita sea relativamente pequeña, puede disponer de otra clase de activos y patrimonio que le harán su vida más fácil que a otro sujeto con mejores ingresos, pero que no tiene nada más allá de ello.

Otra variable que nos ha llevado al punto donde estamos sin duda alguna es la tasa de desempleo, y su relación con el crecimiento económico a largo plazo. En estas tres últimas décadas, este mercado ha sufrido grandes cambios causados por la globalización, el cambio tecnológico y reformas, sin ser ninguno de ellos la solución a la tasa de paro estructural tan alta que tenemos, de un 18%, 6 puntos más que cuando comenzó la crisis.

Figura 5.2: Relación entre la tasa de desempleo de larga duración e índice de Gini en España



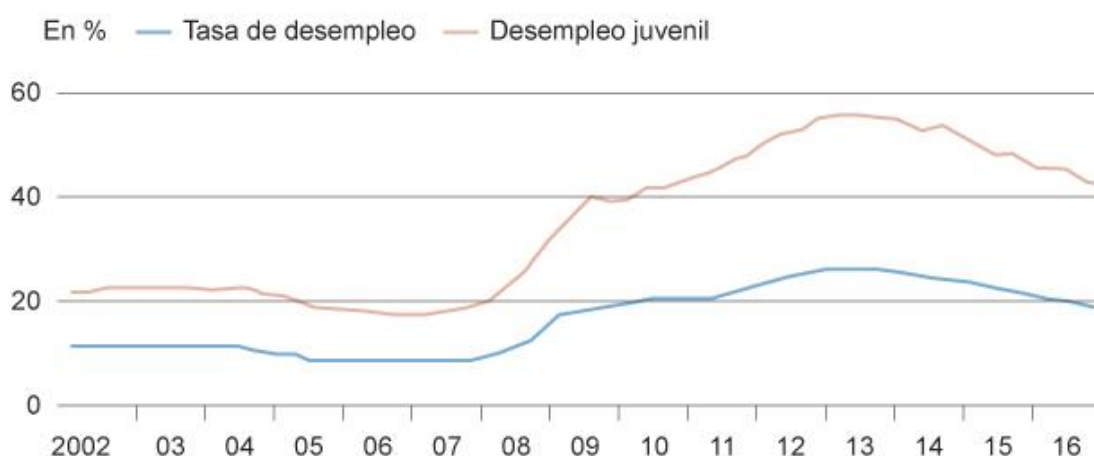
Fuente: Eurostat, INE

Pese a que ya vimos un gráfico semejante en el capítulo anterior con la figura 4.2, parecía relevante reflejar también la inequívoca relación positiva que hay entre el índice de Gini y la tasa de desempleo de larga duración. Esta figura 5.2 nos indica que, tomando datos de anteriores años, aquellos en los que hemos soportado una mayor tasa de desempleo de larga duración, también hemos tenido una mayor desigualdad medida a través del índice de Gini.

Nuestra alta tasa de desempleo, tanto la sufrida, como la estructural, ha sido una de nuestras grandes lacras a lo largo del tiempo. El problema asociado a la mezcla entre ello y la crisis es que el paro que de normal podría significar simplemente que se destruyen más empleos de los que se generan, ahora implica que esas personas van a tardar mucho tiempo en encontrar un nuevo trabajo. En ese tiempo la mano de obra pierde cierto valor para los empleadores de las empresas privadas, y haciendo de nuevo más complicado obtener un nuevo empleo. Una parte de estas personas además se ven desmotivadas a seguir con la búsqueda de empleo, y, o bien lo buscan más pasivamente, o desisten y salen de la bolsa de trabajo.

Este incremento de las personas desempleadas, además, como ya hemos comentado anteriormente en este estudio, no afecta a todos por igual, haciendo hincapié en mujeres, jóvenes y grupos minoritarios. El tema de desempleo juvenil en concreto es uno de los más preocupantes, en especial a cómo condicionará nuestro futuro.

Figura 5.3: Evolución del desempleo y desempleo juvenil (2002-2016)



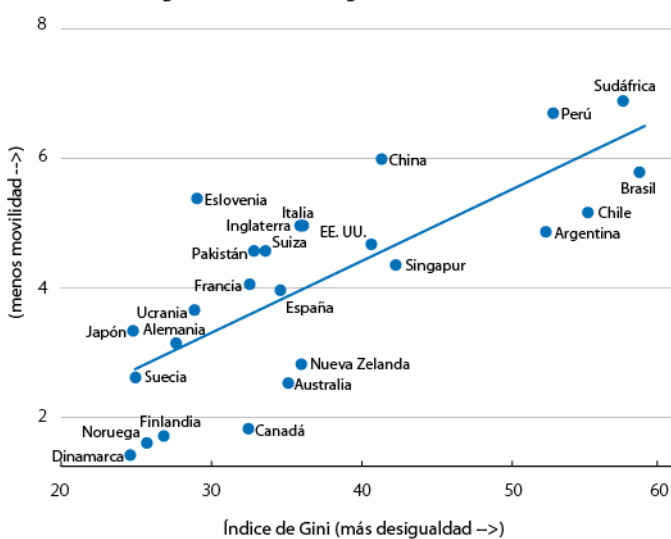
Fuente: OCDE / EL MUNDO GRÁFICOS – Nathalie Onofre

Se puede apreciar como la tendencia que tienen ambas variables es semejante. Pero la distancia entre ambas se ha incrementado en especial en esta crisis. Una conclusión a raíz de esto podría ser que el país tiene recursos aprovechables, con personas con titulaciones y que serían muy positivas en el mercado de trabajo y en el desarrollo de la economía, pero que no se les está dando la oportunidad de demostrarlo. Estos jóvenes en muchos casos acaban aceptando trabajos para los que no se necesita su cualificación y por lo cual se desaprovecha. Eso no es solo negativo para los jóvenes, que han puesto su empeño en escalar socialmente, sino para la economía, que invierte con sus presupuestos públicos en educación y no se ven reinvertidos con puestos de trabajo acordes.

Figura 5.4: Movilidad social y desigualdad

Movilidad social y desigualdad

Elasticidad intergeneracional del ingreso (%)



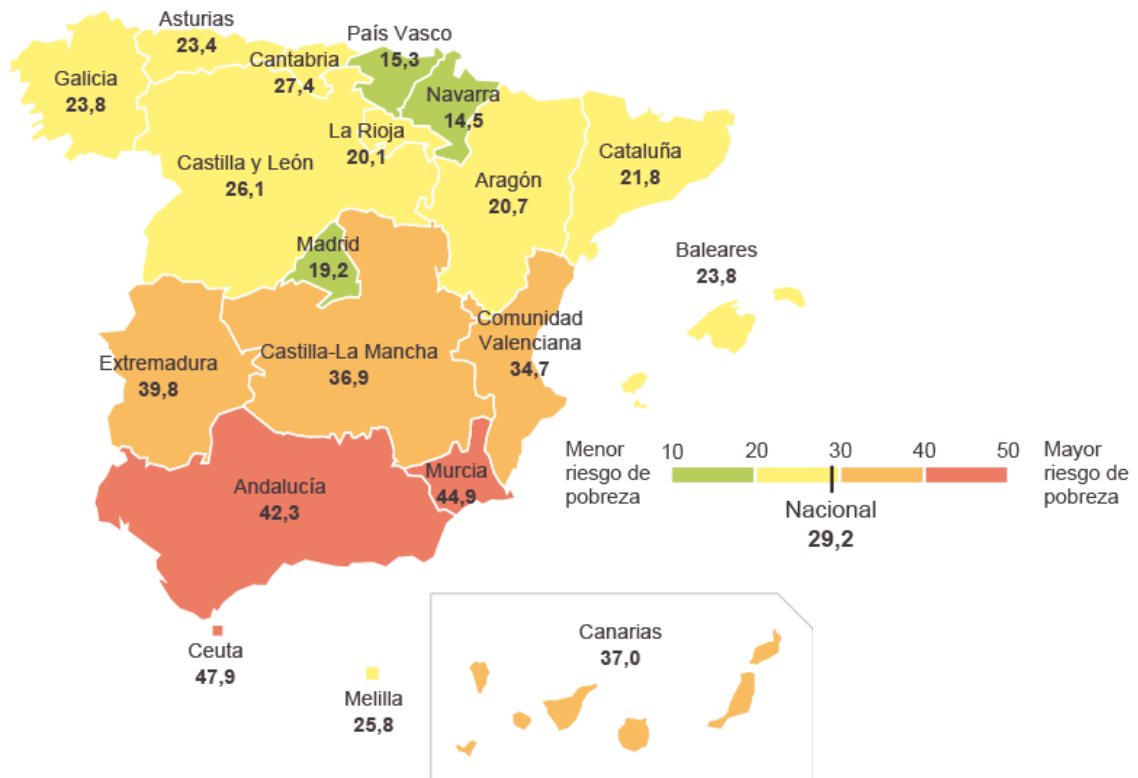
Fuente: CaixaBank Research, a partir de Corak (2013) «Inequality from Generation to Generation: The United States in Comparison», in Robert Rycroft (editor), The Economics of Inequality, Poverty, and Discrimination in the 21st Century, ABC-CLIO.

La movilidad social a su vez es un problema de por sí, ya que, como vemos en el gráfico 5.4, tenemos una gran relación positiva entre ello y la desigualdad. Este gráfico nos refleja cómo aquellos países con una desigualdad mayor tienden además a tener menor movilidad social, y viceversa, creando una situación de la que con dificultad se puede escapar.

La explicación es que aquella parte de la población más desfavorecida verá disminuidas sus oportunidades e incluso incentivos a invertir en educación, que es el motor de la movilidad social ascendente. España sigue esta tendencia, ya que aquellos con estudios tienen muchas más posibilidades de acceder a un puesto de trabajo mejor.

Otro problema viene junto a la parte de la población en riesgo de exclusión y pobreza, recogida por el índice AROPE. Veamos entonces un gráfico con sus datos por comunidades autónomas.

Figura 5.5: Índice AROPE por CCAA en 2014



Fuente: INE / El País

La población en riesgo de pobreza y exclusión vemos que sigue en niveles muy altos, siguiendo la tendencia ya dicha que diferencia entre el norte y el sur de España. Lo peor es que pese a ser datos de 2014, 3 años más tarde los datos apenas han mejorado, y sus previsiones no son mucho mejores. Desde luego, sería aconsejable aplicar políticas para evitar la precariedad de todas estas personas en riesgo, por ejemplo, en Murcia con un 44,9 de riesgo.

Con respecto a las posibles soluciones a todos estos problemas encontramos varias. Lo que primero se debe hacer es identificar la clase de política que haría mejorar más el crecimiento, y ver qué efectos tendría en términos redistributivos.

Posteriormente deberíamos aplicarlas en aquellas áreas donde más se necesite y se ajusten a sus necesidades.

Algunos ejemplos de políticas que podemos observar son la inclusión de sector discriminados, como el de la mujer, en el mercado laboral y la mejora de sus ofertas en términos generales, o controlar el desempleo juvenil. Por otra parte, para reducir el problema educativo, se podrían crear nuevas políticas que invirtieran más eficientemente en educación y sus oportunidades, además de ayudar a las familias que no pueden costear una buena educación. Se podría crear un sistema que redujera la desigualdad en resultados académicos por clases, y enfocar la educación a lo que el país necesita proveyendo de unas cualidades adecuadas. Por otra parte, el nuevo rediseño de políticas redistributivas eficientes que tuvieran en cuenta un mayor número de indicadores para evaluar su idoneidad. Por último, se podría instaurar una regulación más estricta sobre la banca, y propiciar la desvinculación de los intereses privados sobre toda esta creación de políticas.

Por supuesto, como anteriormente hemos comentado, esto son solo ejemplos de cosas que los gobiernos podrían aplicar en sus sociedades, pero se debería analizar el mercado en cada situación, ya sea por país o por comunidad autónoma, y ajustarse a la realidad de cada uno cubriendo las necesidades más acuciantes.

6. Conclusiones

En este último vamos a recapitular todo lo visto a lo largo del estudio, pero antes de comenzar valoraremos lo expuesto en la introducción y si se han cumplido los objetivos propuestos.

Como primer punto, y desde un punto de vista más personal, uno de los objetivos al realizar este proyecto era el de desarrollo propio de mis competencias. Aquellas metas finalmente se han cumplido y superado, al haber mejorado en una gran medida mi autoexigencia, la capacidad de recabar información desde diferentes puntos de vista, y la consolidación de otros conocimientos, pese a no estar directamente relacionado con el objeto de este estudio.

En un segundo lugar, ahora sí entrando en las conclusiones propias del trabajo, hemos podido comprobar empíricamente la conclusión quizá más obvia de todas, y es que la crisis ha devastado a muchos niveles la sociedad española, y no solo la nuestra sino de muchos países semejantes.

Por un lado, hemos podido ver que la educación y la formación de la mano de obra existente antes de la crisis no nos ponía en un buen punto de partida, ya que, al llegar el estallido de ésta, los trabajadores con menor cualificación fueron los que más sufrieron los cambios. Esto ha propiciado una situación ideal para que la desigualdad aumentara más, perjudicando a la clase baja. Nos ha dejado ver cómo esta condición, que no solamente hemos tenido ahora, sino que se viene arrastrando hace tiempo, ha implicado grandes problemas y pocas soluciones. Las soluciones que han venido en forma de políticas no han surgido tanto efecto como se podría esperar, ya que seguimos situados en las economías desarrolladas con mayor tasa de abandono escolar, y esto nos está lastrando.

También hemos observado cómo en la mayor parte de las variables macroeconómicas teníamos una buena tendencia antes de la crisis, y así se nos transmitió a los ciudadanos. Sin embargo, al llegar la crisis se ha podido comprobar

cómo este crecimiento no se estaba construyendo sobre unas bases sólidas, ni con una mejoría proporcional a su vez en desigualdad. Además, al compararnos podemos ver que nuestro entorno ha sufrido la misma evolución, pero, eso sí, de forma más suavizada, por lo que hemos divergido con respecto a nuestros países cercanos de Europa.

A la hora de observar cómo se ha distribuido este incremento en desigualdad, hemos comprobado que se han combinado dos efectos en uno, uno que ha hecho incrementar la riqueza de la élite económica del país, y otro que ha hundido a los más débiles, dejándonos en niveles desiguales que no alcanzábamos desde hacía décadas. La conclusión más directa sobre este análisis en concreto incide en que la clase media es la que más ha sufrido esta serie de cambios, viendo que la riqueza tan solo fluía hacia arriba, por lo que su único camino era el de ir hacia abajo, con unas pocas excepciones, pero en definitiva pocos se han quedado en su mismo nivel al tenido antes de la crisis.

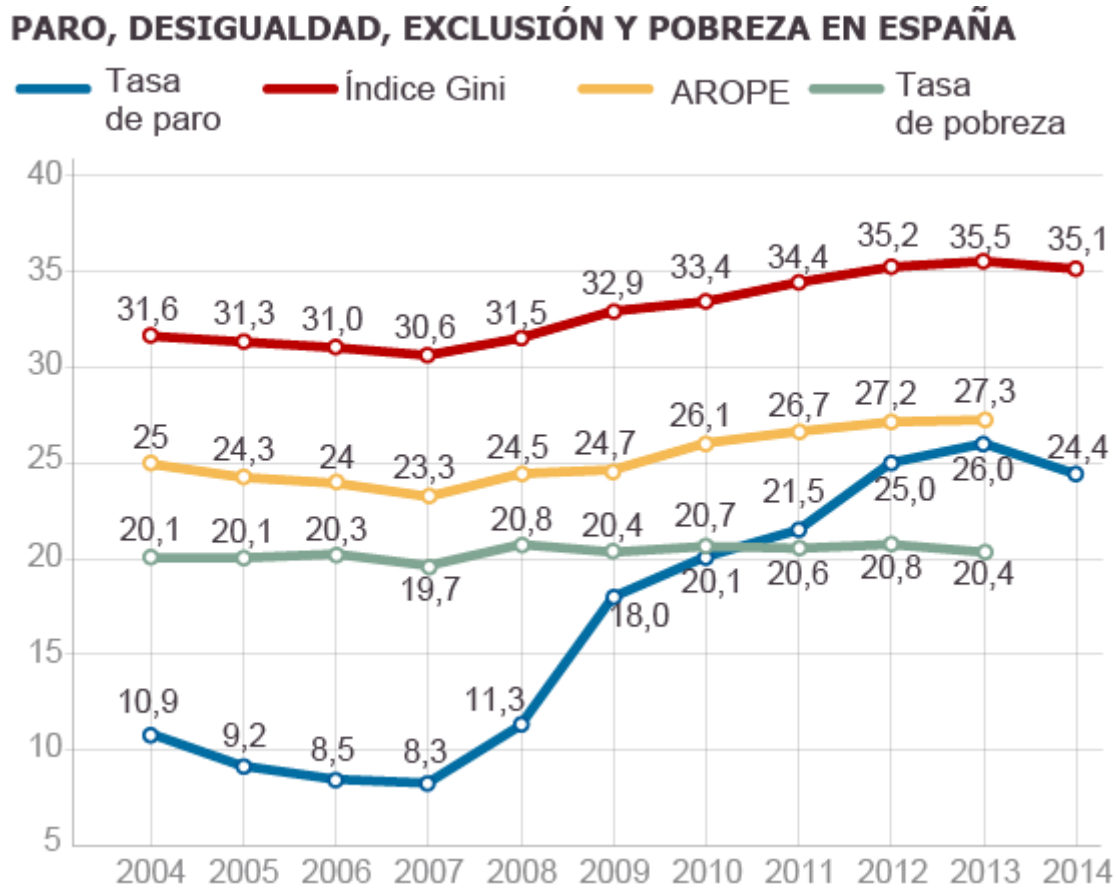
Esta tendencia que nos ha hecho divergir, como hemos comentado, pese a poder afirmar que ha sido una tendencia nacional, no en cada una de las comunidades autónomas del país se ha sufrido el mismo efecto. Así, comparando los datos por comunidades hemos visto que también se está divergiendo entre aquellas más al norte con respecto a las del sur, saliendo aventajadas en este caso las del norte. Las previsiones que tenemos para este siguiente año además tampoco nos hacen pensar que esto vaya a cambiar por el momento, si acaso empeorar.

Uno de los principales problemas que han causado que no nos hayamos recuperado tan rápidamente ha sido el problema del desempleo habido. Hemos visto que la desigualdad tiene una cierta correlación positiva con el nivel de desempleo, y con el desempleo a largo plazo, y en esta crisis no han hecho más que aumentar ambos niveles. Como hemos observado, esto ha conllevado a la consecución de un círculo vicioso en el que el problema conducía a la consecuencia, que aumentaba el problema su vez.

Otros problemas que se añaden han sido la reducción en la movilidad social y el incremento en la población en riesgo de pobreza a través del índice AROPE, haciendo la situación en España cada vez más inestable.

Podemos encontrar en esta figura un resumen de una parte de lo visto hasta ahora:

Figura 6.1: Figura resumen de las variables expuestas



Fuente: El País

Aquí nos reafirmamos en todas las conclusiones vistas hasta ahora, en las que vemos cómo los años previos a la crisis tuvimos buenos datos en grandes términos, pero en aquellos que nos reflejan la desigualdad no teníamos gran mejoría, mientras que al impactar la crisis todo se vio repercutido volviendo al pasado en muy pocos años.

Además, la inactividad del gobierno ante una serie de datos que tenían conclusiones claras, y la escasa lucha ante el claro favorecimiento de grupos elitistas minoritarios, han conllevado unos mayores niveles de desigualdad. Si combinamos esto con las numerosas inyecciones de dinero que nos han venido ofrecidas, pero que se han quedado en la barrera bancaria sin crear ningún beneficio sobre el que era el objetivo, la población en general, podemos llegar a entender qué es lo que ha ocurrido en estos años de crisis y cómo hemos llegado al punto en el que nos encontramos, viendo cumplido el objetivo final de este estudio.

7. Bibliografía

- STIGLITZ, JOSEPH E., 2012. *El precio de la desigualdad*. Ed. Taurus.
- FUEST, CLEMENS; NIEHUES, JUDITH; PEICHL, ANDREAS, 2011. *Unequal Inequality in Europe: differences between East and West*.
- GOERLICH GISBERT, FRANCISCO J., 2016. *Distribución de la renta, crisis económica y políticas redistributivas*. Fundación BBVA, primera edición, abril 2016.
- OSTRY, JONATHAN D.; BERG, ANDREW; TSANGARIDES, CHARALAMBOS G., 2014. *Redistribution, Inequality and Growth*. International Monetary Fund.
- NIEHUES, JUDITH, 2010. *Social Spending Generosity and Income Inequality: A Dynamic Panel Approach*. German Economic Association.
- OECD, 2015. *In It Together: Why Less Inequality Benefits All*. OECD Publishing, Paris.
<http://dx.doi.org/10.1787/9789264235120-en>
- CANTÓ, OLGA, 2013. *La Capacidad Redistributiva del Sistema Español de Prestaciones e Impuestos*. Universidad de Alcalá y EQUALITAS. Papeles de economía española nº135.
- www.ine.es
- ec.europa.eu/eurostat
- <http://www.pensandoelterritorio.com/el-indice-de-gini-y-la-desigualdad-en-espana/>
- <http://blogs.lavozdegalicia.es/nomepidancalma/2015/03/29/viva-la-confederacion-espanola-de-derechos-sociales-autonomos/>
- https://www.elconfidencial.com/economia/2016-07-05/crisis-desigualdad-espana-renta-fedea_1227803/